

Aprovecha bien tu tiempo
Efesios 5: 15 – 16.

Hemos hecho algunos estudios acerca de lo que es la mayordomía. Hemos tocado el aspecto económico, que es una de las facetas más conocidas en el tema de la administración. Hablamos de cómo Jesús veía la mayordomía, hablamos de como tener salud financiera. Espero que algo de eso haya quedado en tu mente.

Hoy quisiera terminar, hablando de otro ícono de la mayordomía, que es el tiempo.

Efesios 5: 15 – 16.

El Apóstol Pablo en este capítulo está exhortando a los creyentes a vivir vidas distintas. Vidas que marquen una diferencia entre lo que fue una vida sin Jesús y lo que es ahora una vida de fe en Jesucristo.

Dentro de estas exhortaciones, Pablo llama a los creyentes a “aprovechar bien su tiempo, porque los días son malos.

La palabra griega que se traduce “tiempo” denota una temporada específica de duración determinada. Con el artículo definido “el” es probable que se refiera a los años que constituyen la vida de un individuo como creyente.

Debemos aprovechar o “redimir” al máximo la mayor parte de nuestro tiempo en este mundo malo para cumplir a plenitud los propósitos de Dios y reconocer las oportunidades diarias para la adoración y el servicio a Dios. (*BEM, pág. 1664*).

Me gustó mucho esta explicación y llamado que se hace en la Biblia de Estudio MacArthur.

Permítame agregar algo más a esta explicación. Hay dos palabras que pueden usarse para traducir tiempo. Una es “Kronos” y la otra es “Kairós”. La primera habla del tiempo en concepto de segundos, minutos y horas, de donde usamos la palabra cronómetro. La otra es la palabra Kairós, que habla de un tiempo específico, de duración específica. Esto sería algo así como una temporada (Otoño – invierno – primavera – verano).

Aquí Pablo habla del Kairós. De la vida que Dios nos ha dado ahora que somos hijos suyos, que es una temporada hasta que vamos a su presencia. Pablo nos llama a aprovechar bien este tiempo, esta vida nueva. Ahora que somos sus hijos, por medio de Jesucristo, debemos aprovechar al máximo nuestra vida para cumplir con la voluntad de Dios.

Amados, nuestra vida es una temporada y Dios quiere que la aprovechemos a plenitud en cumplir con su preciosa voluntad.

1 Pedro 1: 17: “Y si invocáis por Padre a aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación”.

Un hombre fue visitado por Dios en su niñez. Y le dijo, Sígueme. ¡Señor! Respondió este personaje, soy muy niño aún, me gustaría conocer de qué se trata un poco la vida en esta tierra, pero, ven más adelante y te serviré.

Vino Dios cuando este niño ya era un jovencito y le dijo: Ahora sí: sígueme. A lo que este joven respondió. ¡Señor! Ahora estoy en pleno desarrollo de mis facultades físicas, mentales, sociales, estoy recién experimentando lo que es crecer, pero ven más adelante y te serviré.

Vino Dios cuando este joven recién se había casado y le dijo: Ahora sí, sígueme. A lo que el joven recién casado dijo. ¡Señor! Tú sabes estoy recién casado y tengo que cuidar de mi esposa y de mi estabilidad, también tú sabes que queremos formar una familia entonces para todo esto, necesito tiempo, pero, ven más adelante y te serviré.

Vino Dios cuando el hombre ya tenía una hermosa familia, y le dijo: Ahora sí. Sígueme. El hombre le respondió, pero Dios, ahora están mis hijos en casa, los quiero disfrutar, debo cuidar de ellos, en fin, tú me los diste, debo preocuparme de su educación y pagar muchos compromisos, pero, ven más adelante y te serviré.

Dios vino cuando ya no había hijos que criar y le dijo: Ahora sí, Sígueme. El hombre respondió, Señor, tengo a mis nietos, y tú sabes que nuestra vida pasa tan rápido, que, me gustaría estar con ellos y apoyar a mis hijos en su crianza que no es fácil, también me gustaría aprovechar de enmendar, en ellos, algunos errores que cometí con mis hijos, pero, ven más adelante y te serviré.

Dios le visitó más adelante, cuando ya era un anciano de edad muy avanzada y le dijo: Ahora sí, sígueme. A lo que el hombre le respondió, Señor, ¿Qué puedo hacer ahora? Mírame, ya soy un viejo, estoy lleno de enfermedades y dolencias, no puedo ni llevar mi propio cuerpo, por favor, busca a otro que tenga más vida que yo.

El hombre, amados, puede pasarse la vida dándole razones a Dios para no seguirle. La vida pasa rápido y no pasa en vano, ella siempre nos atrapa con cosas. Ten cuidado de que estas cosas sean tus excusas para no entregarte a Dios.

Esta historia es muy similar a lo que expresó Salomón en el libro de Eclesiastés: **Eclesiastés 12: 1 – 8.**

Acuérdate: “Recuerda que eres posesión de Dios, de modo que sírvele desde el comienzo de tus días, no al final de los mismos, cuando el servicio queda muy limitado. (BEM, pág. 876, comentario de Eclesiastés 12: 1).

Los creyentes siempre debemos vivir conscientes de la brevedad de la vida.

- **Salmo 39: 4, 5.**
- **Salmo 89: 46, 47.**
- **Santiago 4: 14, 17.**

Amados hermanos, no está demás decir después de ver estos pasajes, que el tiempo es un recurso limitado, que una vez que se gastó no se puede recuperar. Y no hay fortuna, ni influencia que te pueda conseguir un segundo más de tiempo.

Mateo 7: 27: “¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo?”.

(**LBLA**): ¿Quién de vosotros, por ansioso que esté, puede añadir una hora al curso de su vida?

Salmo 37: 25: “Joven fui, y he envejecido, Y no he visto justo desamparado Ni su descendencia que mendigue pan”.

Salmo 90: 10: “Los días de nuestra edad son setenta años; Y si en los más robustos son ochenta años, Con todo, su fortaleza es molestia y trabajo, porque pronto pasan y volamos”.

Es un hecho de que la vida es un recurso precioso, y que somos responsables de darle un buen uso. Un día daremos cuenta del cómo administramos la vida que Dios nos dio.

Los creyentes siempre debemos vivir conscientes de la vida eterna.

- **Filipenses 3: 20 – 21.**
- **Colosenses 3: 1 – 4.**
- **1 Timoteo 4: 9 – 10.**
- **1 Pedro 2: 11 – 12.**

El Apóstol Pablo dijo: “Porque tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse”. **Romanos 8: 18.**

El creyente que está con la eternidad siempre presente en su mente procurará aprovechar bien su tiempo, estará invirtiéndolo en actividades relevante a la eternidad; evitará derrochar su vida en cuestiones que no suman para la eternidad, porque sabe que la eternidad está a las puertas y sabe que tendrá que dar cuentas a Dios de sus hechos.

El Apóstol Juan lo dijo así: “Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es.

Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro. **1 Juan 3: 2 – 3.**

Sin duda Juan tuvo una mente enfocada en la eternidad. Cuando tenemos esta mentalidad, los creyentes, inevitablemente, nos enfocamos en usar el tiempo de forma relevante.

Los creyentes siempre debemos vivir consciente del propósito máximo de nuestra vida.

- **Mateo 5: 14 – 16.**
- **Romanos 15: 6.**

El apóstol Pablo, al compartir como fue su conversión a Cristo en la carta a los Gálatas, hizo énfasis en esta característica. **Gálatas 1: 22 - 24.** “Y glorificaban a Dios en mí”.

Nuestras vidas deben ser usadas para que el nombre de Dios sea exaltado. Para que las personas, al ver una vida transformada por el Espíritu Santo, sea impactado.

Las personas buscan cosas que les impresionen, que le llamen la atención, pero ¿Qué es más impresionante que ver como un pecador se transforma en un santo? ¿Qué más impresionante que ver a uno que antes amaba el pecado, amando a Dios?

Sin duda el milagro más grande es pasar de muerte a vida. Ese es el milagro más grande.

Conclusión.

José, el padre adoptivo de Jesús, Juan el Bautista, Jacobo, Esteban y aún el mismo Señor Jesucristo podríamos decir que vivieron poco tiempo, pero nadie puede cuestionar que lo poco que vivieron lo aprovecharon al máximo para que sus vidas fueran canales por donde la gloria de Dios fuera llevada a los hombres.

El cristiano debe aprovechar bien su tiempo. No olvides la vida es breve, la eternidad está a las puertas y tú propósito, mientras la eternidad llega es glorificar a Dios.

Estas tres verdades, si lees habitualmente tu Biblia, estarán saltando de sus páginas, en tus tiempos de lectura, devocionales o estudio y te recordarán que como cristiano una tarea que tienes es aprovechar bien tu tiempo.

Dios pedirá cuentas de cómo usamos el tiempo que él nos ha dado. Y aquí no es importante cuánto fue el tiempo que te dio, sino el cómo lo usaste.